

¿Qué razones hay para publicar?

A. Sánchez-Casajús

Coincide en este año que cumplo 60 y que saldrá mi publicación número 100, y, viendo los escasos trabajos que se publican, reflexioné sobre si merece la pena que sigamos publicando, si merece la pena el esfuerzo. Os invito a que me acompañéis en esta reflexión.

A lo largo de estos años he visto que, por medio de las publicaciones, he podido exponer el trabajo realizado por nuestro grupo, nuestra forma de trabajar, de pensar y de llegar a conclusiones.

Ha servido para comparar nuestros resultados con los de otros grupos más potentes, con más enfermos, con más experiencia, y esto nos ha dado fuerza y ánimo para continuar con nuestro quehacer diario, corrigiendo errores o despejando dudas; pero también aportando a otros nefrólogos ideas y formas de actuar.

Observo con tristeza, pero también con preocupación, que pocos residentes firman como primeros autores.

Me recuerdo a mí mismo durante mi residencia en el Hospital de La Paz, y posteriormente a los residentes y adjuntos que trabajaron conmigo, y observo que nos ha servido para aprender a publicar, saber escoger bibliografía y, de alguna manera, para darnos a conocer al resto de los nefrólogos.

¿Por qué entonces publicamos me-

nos?, ¿influye tanto la situación actual de la medicina y de los hospitales, su rutina asistencial y su falta de futuro para muchos profesionales?, ¿o es que se canalizan las publicaciones hacia revistas extranjeras o con impacto?

En estas reflexiones, pensé, lógicamente en nuestra revista *Diálisis y Trasplante* (DyT). La SEDYT y la revista DyT, como su órgano de expresión, tienen ya una dilatada historia de más de 25 años, durante los que ha sabido estar, resistir y progresar en momentos no siempre fáciles.

La revista, en estos 26 años, ha servido de escaparate y medio de difusión del trabajo, esfuerzo y prestigio de las personas y grupos que han expuesto sus ideas, conocimientos y resultados. Pero también ha servido de medio para la docencia y para la formación continuada de sus lectores.

Ha sido pionera, desde su fundación como 'primera revista de Nefrología en español', hasta la presentación de los primeros consensos confeccionados por la SEDYT.

Durante estos años en los que he tenido el orgullo de trabajar como director, la revista organizó su Comité de Redacción y su Comité Internacional, ha modernizado su diseño y presenta-

*Servicio de Nefrología.
Hospital San Millán. Logroño, La Rioja, España.*

Correspondencia: Dr. A. Sánchez-Casajús. Servicio de Nefrología. Hospital San Millán. Avda. La Rioja, 3. E-26004 Logroño (La Rioja). E-mail: asanchez@hsm.seris.es

© 2005, SEDYT

ción, se han vuelto a editar volúmenes de cuatro números anuales, se ha consolidado con trabajos de prestigio y, desde el punto de vista económico, hemos duplicado el número de empresas que se publicaban en el 2001 y hay más que están interesadas; ello lleva consigo que la revista ya pueda autofinanciarse y..., sin embargo, ¡qué difícil es que dirijáis vuestros trabajos a nuestra revista!

Al tener en mis manos una revista seria y consolidada he pensado que, al no incluirse en Medline, podría ser este un motivo de peso.

Por una parte, en algunas comunidades autónomas no puntúan en los currículum los trabajos que no se incluyen en revistas con 'impacto', por lo que los nefrólogos que comienzan su andadura prefieren orientar sus trabajos hacia otras publicaciones más reconocidas. Por otra parte, los nefrólogos con trabajos de especial calidad sois partidarios de enviarlas a revistas con más lectores potenciales o con mayor prestigio científico. Ambas posturas son entendibles.

Pero, permitidme, unos y otros, una llamada a la reflexión: si realmente este es el motivo, ¿no merece la pena que a nuestra revista, la de la SEDYT, la incluyamos en Medline para darle un último empuje?, ¿estáis de acuerdo en que, con la historia de SEDYT, con la calidad científicas y profesional de sus socios, no deberíamos unirnos y esforzarnos en conseguir un mejor futuro para la Sociedad y su órgano de expresión?

Si la respuesta es ésta, fijaos bien. Para solicitarlo debemos cumplir una serie de requisitos de los que, actualmente, tenemos la satisfacción de cum-

plir la mayoría. Entre estos requisitos debemos entregar los cuatro últimos números publicados y seguir enviando los siguientes hasta su inclusión, para confirmar la calidad de nuestra revista. En caso de su exclusión, deberán pasar cuatro años hasta una nueva solicitud.

Creo sinceramente que tanto desde el punto de vista personal, como profesional, merece la pena y tenemos una responsabilidad para seguir publicando, para seguir estudiando, para contribuir, con mayor o menor intensidad, en la docencia y formación de otros médicos; también para reconocer nuestras dudas, para debatir y para exponer nuestros esfuerzos y que, como integrantes de la SEDYT, vuestra aportación, una vez más, contribuirá a que DyT sea una revista más conocida y prestigiada, más leída y respetada.

¿No os parece gratificante que durante un tiempo publicéis vuestros mejores trabajos en DyT y que, una vez conseguido, os será más fácil mantener este soporte, al haber alcanzado una mayor difusión?; como socios de la SEDYT, ¿no os animáis a tener el orgullo y la satisfacción de ser los artífices de llevar nuestra revista al grupo de revistas conocidas por su calidad científica?

Está en vuestras manos el que demos el salto definitivo. Vosotros tenéis que decidir.

A todos los que hasta ahora habéis venido colaborando con vuestros trabajos, mi más sincero agradecimiento. A las personas que decidáis en esta nueva etapa contribuir con vuestro esfuerzo al reconocimiento internacional de nuestra revista *Diálisis y Trasplante*, tened la seguridad de contar con el máximo apoyo.